

deramente envidiable; todo ello expresado con una facilidad tan asombrosa, que resulta poco menos que imposible dejar de la mano esta monografía antes de concluir su lectura.

II.—El Dr. Rodríguez Abaytúa, expresidente de la Academia Médico-Quirúrgica Española, ha dado una nueva y relevante prueba de su laboriosidad, con la publicación de un estudio acadé-
badísimo, destinado á demostrar de un modo claro, la existencia como á entidad nosológica de la llamada enfermedad de Reichmann, por ser este eminente clínico quien en 1882 la describió por primera vez.

De las dos formas de gastro-sucorrea que pueden presentarse, ó sean la continua y la intermitente, sólo estudia el Dr. Rodríguez en su notable trabajo la primera, que va precedida casi siempre de la segunda.

En el estudio, completo por demás, que de esta dolencia hace, demuestra el Dr. Rodríguez de un modo claro, la importancia que tiene el estudio del quimismo gástrico, ya que se trata precisamente de una enfermedad, en la cual la exploración del estómago por la sonda, y el análisis químico de las substancias que, gracias á la misma, se extraen, proporcionan datos, que bastan por sí solos para formar con seguridad el diagnóstico.

Pasa á renglón seguido á probar con multitud de experiencias la entidad nosológica de la gastro-sucorrea, estudiando su génesis, describiendo é interpretando su sintomatología y diferenciando esta enfermedad de las gastropatías más afines, con las cuales puede en algún caso confundirse y con las cuales antiguamente se englobaba su estudio.

Compréndese, por lo dicho, que la monografía del Dr. Rodríguez es digna bajo todos conceptos del mayor encomio, tanto por la forma en que está desarrollada, como por la importancia que entraña el asunto de la misma.

III.—Cuantos conozcan al Dr. Ribas, que seguramente serán cuantos lean estas líneas, ya supondrán que trabajo leído por él en ocasión tan solemne como su ingreso en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, ha de contener enseñanzas de las que quedan grabadas con fuerza en el ánimo del que las recibe, y ha de sustentar teorías, que cuando menos hagan entrar la duda, entre los que con más convicción sostengan las contrarias.

El punto difícilmente podía ser más trascendental y más en armonía con las inclinaciones del autor, y los que busquen en el trabajo del Dr. Ribas, cuanto del mismo puede esperarse, con seguridad no verán defraudadas sus esperanzas; antes bien, se extrañarán de encontrar tantas ideas nuevas, en asunto tan manoseado, como el tratamiento curativo de la tuberculosis pulmonar.

Antes de entrar en el desarrollo del tema, dedica sentidas